

Importador chileno quedó encantado con dispositivo estrenado la feria CES de Las Vegas

Cámara se camufla entre las plantas para rastrear a las aves y bichos que visitan su jardín

El sistema permite identificar agentes polinizadores: expertos valoran su ayuda para la gestión de jardines urbanos.

WILHEM KRAUSE

Entre robots humanoides y mesas de centro que caminan, parecería difícil que una simple cámara lograra acaparar titulares en la CES 2025 de Las Vegas. Pero eso fue lo que ocurrió en la última edición de la feria tecnológica más importante del mundo, que acabó este viernes.

¿La protagonista? Petal, propuesta de la compañía Bird Buddy, conocida previamente por su comedero inteligente para pájaros que integraba una cámara y software de reconocimiento de aves. El nuevo dispositivo, financiado originalmente mediante una exitosa campaña de crowdfunding, ya está disponible en el mercado y permite a los usuarios recibir notificaciones en su teléfono cuando un ave o insecto polinizador visita su jardín, además de capturar fotos y videos.

El funcionamiento de Petal es simple. Una vez instalada junto a una planta, la cámara monitorea las especies que interactúan con ella, enviando actualizaciones en tiempo real a una aplicación móvil. Por ejemplo, un usuario podría recibir una notificación como "Hoy pasaron por tu planta 10 chinitas y tres abejas", junto con fotos y videos de las visitantes. El software no sólo identifica qué especies llegaron a su jardín, sino que también proporciona datos relevantes sobre su comportamiento y función en el ecosistema, como su papel en la polinización o su impacto en la salud de la planta.

Nada similar

El concepto de Petal parece casi demasiado específico para los amantes de la jardinería y la fauna doméstica: ese grado de especialización fue lo que gustó en Las Vegas.

Daniel Aladro, socio fundador de la importadora Bestsmart, asistió por sexta vez consecutiva a la CES en busca de novedades para traer a Chile. Ahí descubrió Petal. "La verdad, en el mercado no hay nada similar. Hay cosas parecidas, pero lo innovador de este producto es la integración de in-



Así de discreta es Petal, que extrae energía de micropaneles solares.

99
DÓLARES

costará Petal en EE.UU. a partir de marzo

teligencia artificial para interactuar de alguna manera con los insectos: eso lo hace distintivo".

Petal estará disponible para compra en la plataforma Kickstarter en marzo, con un precio estimado de 99 dólares (\$100.000 chilenos). Aladro ya tuvo conversaciones con Bird Buddy para importarlo. "Nos explicaron que tienen muchos pedidos y no han tenido la capacidad de producir todo lo que se requiere. Es algo muy potente y es-

tamos considerando la posibilidad de traer este producto a Chile".

Catalina Palma, periodista de T13 que también asistió al CES, visitó el stand donde se presentaba Petal y quedó impresionada con la propuesta: "La cámara emula a un pétalo. Es poco invasiva y puedes instalarla en cualquier macetero. Funciona con paneles solares, aunque también puedes enchufarla y cargarla directamente desde la corriente".

¿No habrá que estar muy aburrido para observar lo que pasa en un macetero?

"Pucha, personalmente yo no tengo plantas, pero entiendo que para quienes las tienen es todo un trabajo. Es como cuando uno pone una cámara al perrito para ver qué está haciendo. Las personas que tienen plantas, sobre todo quienes tienen toda una jungla en la casa, encuentran esto muy interesante".

Ecosistemas urbanos

Juan Velozo, director del Centro Tecnológico de Recursos Vegetales de la Universidad Mayor, destaca las oportunidades que ofrecen cámaras con IA para el estudio y la gestión de jardines y ecosistemas urbanos.

"Son una herramienta valiosa para monitorear y documentar la biodiversidad. Nos permite identificar plantas e insectos y observar interacciones ecológicas clave, como las de polinizadores nativos", explica. Estas tecnologías, subraya, también pueden contribuir al manejo sostenible de jardines y al desarrollo de la agricultura urbana.

Velozo resalta su potencial en áreas como la educación ciudadana y el turismo educativo. "Cada individuo podría generar información desde su entorno, alimentando un sistema en la nube que compartiría datos con la comunidad científica. Esto abre nuevas posibilidades para el estudio de ecosistemas urbanos". Con estas herramientas, dice, sería posible analizar cambios fenológicos, optimizar jardines sostenibles y mejorar el control biológico de plagas, aportando tanto a la conservación como a la agricultura.

No obstante, advierte sobre las limitaciones de estas tecnologías. "La precisión depende de la calidad de las bases de datos, lo que puede generar errores en la identificación de especies si no están bien documentadas", aclara.

Por ello, insiste en la necesidad de interpretar los datos dentro de un contexto ecológico para evitar malentendidos. A pesar de estos desafíos, considera que la tecnología tiene un impacto positivo y accesible, especialmente en la recolección de datos sobre biodiversidad en entornos urbanos, un área de creciente interés en la actualidad.